

Indicadores de la OCDE 2012 - Informe español

A más formación, más posibilidades de empleo

Un nuevo informe de la OCDE nos ha ofrecido datos sobre nuestro sistema educativo, la inversión realizada, los resultados académicos o las ratio profesor-alumno. Y como siempre han aparecido interpretaciones de todo signo. La nota de prensa del Ministerio de Educación destaca los apartados más positivos, por ejemplo, en cuanto a «la mejora de los resultados de los estudiantes». Sin embargo, para una parte del sector educativo los datos se interpretan de otro modo.

La valoración del Ministerio de Educación respecto a los datos del último informe de la OCDE en materia de Educación es positiva. Para empezar la nota de prensa oficial hace referencia a la subida en la puntuación de las pruebas externas de los alumnos. Según los datos facilitados por el MECD, los resultados de estas pruebas mejoran en 16 puntos los obtenidos en PISA. Esta subida en la puntuación nos situaría por encima de países como Francia, Reino Unido e Italia; supondría pasar de los 481 actuales a los 497 puntos.

La nota de prensa del MECD también hace referencia al gasto. «El importante esfuerzo financiero que realiza España en su sistema educativo ha dado resultados en términos de cantidad (mayor nivel formativo de la población), pero no en calidad. La OCDE y la UE-21, con menor gasto público por alumno, alcanzan mejores resultados en PISA que nuestro país». Además, «el gasto total en educación dividido por el número total de alumnos en España (pública, concertada y privada) se sitúa en 9.800 dólares, que representan un 6% más que los 9.252\$ de la OCDE y un 7% por encima de los 9.122\$ de la UE-21».

El nuevo informe de la OCDE nos da más datos. Por ejemplo, respecto a las ratios: El número de estudiantes por profesor en nuestro país es inferior en comparación a

la OCDE y a la UE-21, en todos los niveles educativos. Y esta diferencia es aún mayor en el caso de los centros públicos, en donde la ratio alumnos por profesor en la ESO de 8,6 por los 13,5 de la OCDE y el 11,4 de la UE-21. La valoración oficial al respecto es la siguiente: «España optimiza los recursos humanos en menor medida que la OCDE. El número de alumnos por profesor y el número de alumnos por clase es más bajo que en la OCDE, pero el número de alumnos por grupo es algo más elevado porque hay más desdoble de grupos y asignaturas optativas».

En los últimos 10 años, la tasa de graduación en Bachillerato ha aumentado en 2 puntos desde 2000 hasta situarse en el 48% en el 2010. Se encuentra ahora en registros similares a los de los países de nuestro entorno.

MÁS FORMACIÓN, MENOS DESEMPLEO

La tasa de desempleo en España (hablamos siempre de datos de 2010) de las personas tituladas en enseñanza secundaria obligatoria o niveles educativos inferiores era de más del doble (24,7%) que la de aquellos que habían finalizado estudios terciarios (10,4%). El Ministerio –y en general todas las investigaciones al respecto– argumenta que realizar estudios universitarios o FP de Grado Superior conduce a menores niveles de desempleo y un mayor salario.

Pero en nuestro país la trayectoria ha sido buena, aunque no suficiente. En el año 2000, el 62% de la población alcanzó como máximo la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) o niveles inferiores, un 16%, Bachillerato o FP de Grado Medio, y el 22% restante había alcanzado estudios universitarios o de FP de Grado Superior. En la década siguiente, España se acercó hacia el patrón de los países de la OCDE y la UE-21, disminuyendo el peso de los primeros y aumentando el de los segundos. Y aún así en 2010 cerca de la mitad de nuestra población de entre 25 y 64 años solo disponía del título de educación secundaria obligatoria e incluso menos.

NI ESTUDIAN NI TRABAJAN

Aún así, el dato más destacado en todos los medios de comunicación ha sido el porcentaje de jóvenes de entre 15 y 29 que ni recibe formación ni trabaja, que ha au-

mentado hasta un 23%. Este indicador está relacionado con dos de nuestros problemas más graves: la alta tasa de abandono escolar prematuro y el paro juvenil, que supera en nuestro país el 50 por ciento.

Y es que el porcentaje de jóvenes que ni estudia ni trabaja, los denominados popularmente ni-nis, alcanza en España el 23,7%. Son chicas y chicos de entre 15 y 29 años que no está ni empleados ni reciben ningún tipo de formación. Es uno de los porcentajes más elevados de la OCDE, de hecho ocupamos el puesto cinco de un total de 33 países-, donde, de media ronda el 15,8%.

Y es que el porcentaje de jóvenes en esta situación ha ido creciendo de forma abrumadora desde 2006 por varios factores. Algunos analistas aseguran que la crisis ha hecho mella entre esta población. Muchos de estos chavales se incorporaron al mercado de trabajo durante los años previos a la crisis sin una titulación mínima, atraídos por puestos de trabajo sin cualificar en el sector turístico e inmobiliario principalmente. Pero la recesión les ha llevado al desempleo y las aulas tampoco parece que les resulten atractivas, al menos de forma generalizada. Los sindicatos más representativos del sector de la enseñanza (CCOO, FETE-UGT, ANPE, CSIF y STES-I) atribuyen la elevada cifra de ni-nis a «un sistema productivo que no funcionó y un sistema educativo que ahora no los acepta».

¿Cómo atraer a más alumnos a las aulas? Es la pescadilla que se muerde la cola. Las cifras más recientes, relativas a 2011-2012 y no cubiertas en este informe, nos dicen que ha aumentado el número de estudiantes matriculados en el sistema educativo, es decir, vuelven a las aulas, aunque en un contexto de recortes de presupuesto: con subida de tasas universitarias, desaparición de desdobles, reducción de becas en Primaria y Secundaria... E incluso faltan plazas en una Formación Profesional que empieza a ser demandada y valorada por las familias. El secretario general de la Federación de Enseñanza de CCOO, José Campos denunciaba al comienzo de curso que 80.000 candidatos a Formación Profesional van a quedarse sin plaza por culpa de los recortes. En definitiva, una situación complicada sobre la que OCDE nos da alguna pista: «Los alumnos y las familias soportan una parte creciente de los costes de la educación en numerosos países de la OCDE. Se trata de una tendencia general que tiene sentido en la medida en que la mayor parte de los individuos obtienen numerosos beneficios de la educación», pero que puede hacer que muchas personas se encuentren con «problemas financieros importantes» si quieren seguir estudios superiores. En definitiva, la crisis reduce las inversiones en Educación de las administraciones y vacía el bolsillo de las familias.

Y el punto de mira está en la Formación Profesional. Las instituciones europeas nos recomiendan que apoye-

mos estas enseñanzas, ya que son una importante fuente de empleo. Hay que decir que durante muchos años las empresas españolas han necesitado el perfil profesional de estos titulados, pero han tenido que recurrir a personas inmigrantes para cubrir esos puestos de trabajo cualificado. El panorama ha cambiado y hoy también hay desempleo entre estos titulados, pero los expertos aseguran que cursar estas enseñanzas es una buena garantía para el futuro, cuando superemos la peor etapa de la recesión.

OTRAS INTERPRETACIONES

Y en medio de esta vorágine de cifras algunos sindicatos del sector nos ofrecen su interpretación y apuntan alguna solución a las carencias. Las críticas se centran, sobre todo, en los recortes aplicados en los últimos meses, y que no quedan recogidos en el Informe que, como ya hemos señalado, corresponde al año académico 2009-2010.

ANPE, por ejemplo, sindicato mayoritario en la escuela pública, alerta sobre el impacto social que las medidas del gobierno tendrán en la educación. En su comunicado asegura que los datos de la OCDE demuestran que «nuestros docentes son los que más horas de clase imparten de la OCDE», dando la vuelta a la interpretación de las ratios procedente del MECD. «Primero, se demuestra que los alumnos españoles reciben más horas de clase que la media del resto de la OCDE: 875 horas anuales en primaria, 100 horas más que la media de la OCDE, y 1.050 en Secundaria. Después se desmonta la idea difundida de que en España las ratios son inferiores al resto de países de nuestro entorno, pues en el curso 2009-2010, es decir, antes del reciente incremento de ratios, la media de las ratios profesor-alumnos era igual a la media de la OCDE en Enseñanza Primaria y superior en Secundaria.

La Federación de Enseñanza de CCOO ha sido una de las más críticas con los resultados del informe. Asegura los datos publicados avalan «la necesidad de incrementar la inversión pública en educación, porque ha aumentado la diferencia entre las personas con una buena formación y aquellas con pocos estudios. Y hace una crítica a la subida de tasas: «El informe reitera que el acceso a la educación superior es fundamental para que se produzca una vuelta a la estabilidad económica y al desarrollo social».

Los recortes puestos en marcha en los últimos meses por el gobierno podrían ofrecernos en breve un panorama un tanto distinto respecto al que nos dibuja el último informe de la OCDE. Habrá que esperar al próximo informe para conocer la repercusión que esas medidas de ajuste tendrán en nuestro sistema educativo.